

lote cada año. Las operaciones a que se debe someter el pinar para cuidarlo y hacerlo rendir al máximo, establecer los turnos de corta, las entresacas, etc., son conocimientos que posee el Ingeniero Forestal, y debe ser consultado en materia tan trascendental.

Que, por lo tanto, si dedicamos a la plantación del pino u otro árbol (de los cuales hablaremos) un lote cada año, y el total del terreno (es decir, las 25 partes) está dedicado a helecho o cama para producir estiércol... *perdemos esta producción de helecho tan sólo durante quince años*. Porque :

a) *el helecho puede y debe cortarse hasta los cinco años después de la plantación.*

b) Puede también cortarse el helecho los últimos cinco años del pinar (desde el 15 año en un pinar de primera calidad).

c) El ganado *lanar puede entrar a pastar* al replantado de pino insignis tan pronto la planta haya crecido lo suficiente para que la yema terminal esté fuera del diente de la oveja. Conviene que entre a pastar.

Que, por lo tanto, considerando estos puntos, no es demasiado difícil llegar a que todo propietario de montes pelados (helechales o eriales), convierta estas tierras en forestales.

A. S.

* * *

INSISTIENDO

En nuestro número anterior (MUNIBE, núm. 3-4 de 1951), en un trabajo del Ingeniero Agrónomo I. Gallastegui, se señalaba que en el total de caseríos de nuestra provincia se perdían actualmente unos *catorce millones de pesetas anuales* en compuestos integrantes del purin y del estiércol, nitrógeno, potasa y ácido fosfórico principalmente.

Esta enorme pérdida para la agricultura guipuzcoana es debida con exclusividad a que nuestro agricultor no sabe (¿o no puede?) aprovechar todos los residuos orgánicos que producen los animales estabulados en sus cuadras.

En el número de MUNIBE aludido se intercaló un folleto de propaganda que la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, con su solera agrícola y forestal de siempre, ha editado para facilitar precisamente a nuestros caseríos agrícolas la construcción de un estercolero con aprovechamiento completo de las sustancias sólidas y líquidas (purines) buscando *este ahorro* en la economía de la provincia.

En dicho folleto se señalan las condiciones generales para la concesión de anticipos y subvenciones del Instituto Nacional de Colonización y de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. El folleto está editado en castellano y vascuence, y creemos que está llamado a producir un movimiento favorable al "aprovechamiento total de las deyecciones del ganado y habitantes del caserío".

Se recuperarían un mínimo de 150 millones de litros de orina, con los que se abonarían una buena cantidad de herbales, y se aumentaría la producción de heno para el ganado vacuno.

Significaría que todos los años *catorce millones de pesetas* en abono vendrían a fertilizar las difíciles tierras agrícolas de esta provincia y a convertirse, probablemente, en bastante más dinero de cosechas cada año.

* * *

POSIBILIDADES

En el mismo número de nuestra Revista se escribía sobre "posibilidades de recuperación, para la plantación forestal, de los terrenos dedicados a la producción de "cama" de ganado: helecho, broza, hojarasca, hierba ordinaria, argoma, etc.", y se orientaba el artículo en el sentido de buscar otra materia vegetal que sirviera para esta "cama" de ganado, lo que, en definitiva, es decir buscar otro vegetal para descomposición al mezclarse con las deyecciones del ganado. Y se venía a señalar las posibilidades de la paja importada de otras provincias como posible sustitutivo del helecho: cerca de las principales vías de comunicación, se podría pensar en competir en precio y en bondad de producto con el helecho.

Como se ve, encontramos que para que nuestro habitante rural se lance abiertamente hacia el aprovechamiento de sus terrenos, o parte de ellos, en explotaciones forestales, debemos de resolverle este punto fundamental.

Toda conversación con un casero de nuestro país con una explotación típica a base de tierras de labor y de ganado vacuno estabulado y de helechales más o menos distantes que alimentan su establo, su fábrica de abono, va a terminar en las preguntas que os hace invariablemente:

—"Y si dedico mis terrenos helechales o eriales a plantaciones de árboles... ¿de dónde saco yo la cama para el ganado y el estiércol para mis campos de labor?"

—"A los diez años un pinar empieza a darme dinero. Bien, entendido... pero, ¿y cómo vivo yo mientras tanto?"

—"Si yo puedo seguir cultivando mis campos, dando de comer